



La actriz Charo López, ayer en la presentación del estreno en Euskadi de «Tengamos el sexo en paz».

La obra es un monólogo escrito por la autora italiana Franca Rame

Charo López: «Nunca pensé que yo podría estar sola sobre un escenario»

La actriz presenta en San Sebastián «Tengamos el sexo en paz»

ANDONI ALONSO

SAN SEBASTIÁN.— Sola ante el peligro. Charo López vuelve a San Sebastián para enfrentarse en solitario al público que acude al Teatro Victoria Eugenia al estreno en Euskadi de la obra *Tengamos el sexo en paz*.

La actriz ya visitó hace varios meses la capital guipuzcoana con motivo del rodaje de la segunda película del cineasta Daniel Calparsoro, *Pasajes*. Ahora —hoy, mañana y pasado a las 2000 horas en el Teatro Victoria Eugenia— retorna a su faceta de mujer de teatro, con un monólogo escrito por Franca Rame y dirigido por José Carlos Plaza.

La obra de la escritora italiana sedujo desde un primer momento a Charo López, que se decidió a montarla, a pesar de tratarse de «un ejercicio actoral muy potente, porque hablar durante noventa minutos sobre sexo, la verdad, no es nada fácil».

La experimentada intérprete explota en este montaje una cierta necesidad de enfrentarse a un monólogo, después del acercamiento que le permitió llevar a cabo su anterior incursión teatral, *Carajada salvaje*.

SIN COMPÁÑEROS.— En aquella producción, Charo López afrontaba un corto monólogo, aunque luego compartía el peso de la obra con Abel Vidiu. En esta oportunidad reconoce que a veces echa de menos «sobre el escenario a un compañero con el que poder compartir los nervios o las risas».

La producción responde al deseo de la reconocida actriz de enfrentarse a un montaje teatral con todas sus consecuencias, una apuesta de la que se muestra

totalmente satisfecha cuando reconoce: «Nunca pensé que pudiera atreverme a montar una obra, ni tampoco que pudiera estar yo sola en escena». Sin embargo, ha hecho realidad ambos objetivos.

En *Tengamos el sexo en paz* la actriz confiesa haber encontrado la posibilidad de «hacer comedia, así como un texto progresista y romper con esos papeles de mujer desgarrada y marginada» que tantas veces le ha otorgado el cine.

Charo López adelanta que «la obra trata sobre la sexualidad

desde la adolescencia hasta la madurez, más concretamente del pánico que tenemos a vivir nuestra propia sexualidad, mediatizada normalmente por la enseñanza que hemos recibido».

El hecho de que la obra gire en torno a la sexualidad —llamando a las cosas por su nombre—, hizo temer a la actriz que el público se «escandalizara» —como sucede en Italia cuando se representa esta obra, aunque en España no pasa eso—.

SEXO Y ESCANDALO.— La propia Charo López ya señaló, a este respecto, en las primeras funciones de la obra que no se trataba de un montaje para que lo viera su madre, un comentario que ayer explicó en detalle.

«A las mujeres de una edad determinada como mi madre no les gustaría tener una hija como yo, ni acudir a un montaje como éste, simplemente porque se dice la palabra *penis* y eso a ciertas personas de edad no les gusta nada».

La actriz resalta el trabajo realizado por el veterano José Carlos Plaza en su función de director, un profesional que «ha sabido sacar el máximo rendimiento, en sentido progresista, de cada frase y cada planteamiento de la obra». «Plaza es una máquina de trabajar y de generar vida en el actor, una habilidad —añade la intérprete— de la que he tenido la ventaja de poder aprovecharme yo sola».

Charo López apunta que «la presencia de José Carlos Plaza ha sido definitiva para las grandes dosis de interpretación que recoge cada función, un punto de partida, la improvisación, que él reclamaba como una forma de dar frescura a la representación».

Por casualidad

Charo López acostumbra a contar que se inició en el mundo de la interpretación —por casualidad—. Según cuenta la experimentada actriz, su trayectoria profesional estaba muy alejada del cine o del teatro, al encontrarse ligada al mundo de la enseñanza, después de haber estudiado Filología Románica. Cuando mira al pasado, Charo López recuerda que coincidió en un festival de jazz con el cineasta Gonzalo Suárez, quien le propuso trabajar en su película *Ditirambo* (1967). La por entonces profesora no se lo pensó dos veces y aceptó la proposición del creador de *El detective y la mujer* (1994). Desde aquel estreno, la actriz ha desarrollado una extensa carrera en la que figuran alrededor de sesenta películas y treinta obras de teatro.